

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 70: La verdad sobre todo

—Entonces, como ya sabías que era humano...

León miró a su hija menor. "¿Por qué insististe en que me transformara en dragón, Xiaoguang? ¿Puedo? ¿De verdad puedo transformarme?"

Aurora rió en silencio.

El general León se detuvo por un momento y de repente se dio cuenta.

"Le... Leziren..."

Cuando conoció por primera vez a esta futura versión de Xiaoguang, al escuchar su tono frío, Leon pensó que los últimos veinte años habían cambiado su personalidad.

Después de todo, su hija más pequeña una vez se había negado a hablar durante dos meses enteros sólo para ver a sus padres discutir más a menudo.

Pero ahora... Jiang shan yì gǎi, běn xìng nán yì*, como dice el refrán.

[**Jiang shan yì gǎi, běn xìng nán yì* (江山易改, 本性难移)] –**

****Las montañas y los ríos pueden cambiar, pero la naturaleza de uno es difícil de alterar. * Un modismo que significa que los rasgos inherentes de las personas son difíciles de cambiar.]***

La alborotadora seguía siendo la misma. Simplemente se había vuelto más bonita, se había convertido en una dama y se había puesto una bata blanca.



—A mamá le encantaba verte sufrir, papá. Supongo que heredé eso de ella —explicó Aurora con lógica.

“Entonces... ¿cuándo me llevarás a ver a tu mamá y a Mu'en?”

"Podemos irnos ahora mismo. Pero pensé que tendrías muchas preguntas, como cuál es la situación actual", dijo Noya.

Los ojos de Leon brillaron y respondió: «Puedo hacer preguntas sobre la marcha. Y... no importa lo grave que sea la situación, puedo manejarla. Ahora mismo, solo quiero ver a tu hermana y a tu mamá lo antes posible».

Silbido-

Aurora respiró hondo. «Si alguien más dijera eso, pensaría que está fanfarroneando, pero cuando lo dices tú, papá... creo que de verdad puedes hacerlo».



Eso coincidió con su primera impresión al reunirse con Leon hace unas horas:

Papá ha vuelto. El hombre más fuerte ha vuelto. Todos los problemas se resolverán.

Noya también sonrió con complicidad. El viejo bastardo estaba tan seguro como lo recordaba, quizá incluso un poco chuunibyou.*

[*” Chuunibyou ** (中二病) – Término japonés para el “síndrome del estudiante de octavo grado”, que se refiere a los adolescentes que se creen especiales o tienen poderes ocultos. Se usa aquí para describir con humor el exceso de confianza de Leon.]

—Bien, vámonos —Noya se levantó y empezó a caminar hacia la salida de la cueva—. Xiaoguang, debes estar cansado después de volar hasta aquí, ¿verdad?

“Sí, bastante cansado.”

Aurora se frotó el hombro. «Acabo de aprender a transformarme en dragón, volé una distancia enorme e incluso cargué a un idiota de 77 kilos en la espalda».

“¿Tenías que ser tan preciso con el número...”

"Se llama respeto científico por los números, papá".

León se rió entre dientes.

Hablar con su hija menor se parecía mucho a las bromas de ida y vuelta que solía tener con Rosvitha.

Eso sólo hizo que Leon estuviera más emocionado por conocer a la Rosvitha de veinte años después, asumiendo que los dragones no lo golpearan tan pronto como se reunieran.

Apenas podía soportar los puñetazos de sus hijas, pero ¿uno de Rosvitha, el Rey Dragón? Podría destrozarle el duodeno al General León...



Perdidos en sus pensamientos, el padre y las hijas llegaron a la salida de la cueva.

Noya extendió sus alas de dragón, transformándose en su forma dracónica.

Su forma de dragón también era completamente plateada, como se esperaba de la raza del Dragón Plateado.

Sin embargo, debido a su linaje mitad humano de León, algunas de sus escamas eran negras.

No es un negro estridente, sino una transición suave y degradada.

Aparte de ser mucho más pequeño que Rosvitha, no había mucha diferencia.

León y Aurora subieron a la espalda de Noya, y Noya batió sus alas y salió volando de la cueva.

Cuando abandonaron el desfiladero de la montaña, León miró hacia atrás, recordando cómo Xiaoguang le había dicho que Noya lo había estado esperando aquí hacía apenas unas horas.

"Esperando..."

León pensó por un momento y luego preguntó: "Noya, has estado esperando aquí todo el tiempo por mí, ¿no?"

"Sí."

—Entonces... ¿Xiaoguang me esperó en el Santuario del Dragón Plateado?

—Sí, papá —dijo Xiaoguang, sentado a su lado—. Esos eran los únicos dos lugares a los que podrías volver, así que no tuvimos más remedio que separarnos y esperar.



León consideró cuidadosamente las palabras de su hija.

Ella sólo mencionó que lo habían esperado en lugares separados, omitiendo deliberadamente el hecho de que habían esperado durante veinte años.

A Aurora le gustaba jugar a ser una alborotadora despreocupada, pero su mente era igual de aguda.

León se rascó la sien y preguntó: «¿Pero qué pasa si... nunca regreso?»

"Entonces-"

—Entonces seguiríamos esperando —terminó Noya la frase de su hermana.

León miró al dragón plateado debajo de él.

Sus hijas habían crecido, aunque en algunos aspectos no.

Se habían vuelto fuertes, maduros y firmes, pero todavía se aferraban a una terquedad infantil.

Esperar a alguien sin saber si algún día regresaría era la cosa más tortuosa del mundo.

León enterró su cara entre sus manos y dejó escapar un profundo suspiro.

Aurora lo observó en silencio, sin decir nada.

Al amparo de la noche, el dragón plateado voló hacia una parte oculta de los territorios de los dragones.

Allí les esperaba la verdad detrás de todo.

...

Después de ocho o nueve horas de vuelo, Noya finalmente comenzó a disminuir la velocidad.

Debajo de ellos había un bosque denso y no habían visto ninguna tribu de dragones en el camino.

Noya descendió lentamente, aterrizando en el bosque.

Tras recuperar su forma humana, se giró hacia los dos que estaban detrás de ella. "Vamos".

León asintió y la siguió junto con Aurora.

Ahora estaban muy, muy lejos del Santuario del Dragón Plateado, y a juzgar por los alrededores, no parecía haber señales de guerra.

León no sabía si habían abandonado el santuario por su cuenta o si alguien los había perseguido.

Pero fuera como fuese, pronto conocería a Rosvitha y a Mu'en. Pronto descubriría toda la verdad detrás de todo.

Siguiendo a Noya, se aventuraron en el corazón del bosque.

En un punto, atravesaron un camino angosto y tortuoso, tan complejo que cualquiera sin guía podría perderse fácilmente allí.



Después de caminar otros veinte minutos, los tres llegaron a una piedra enorme.

El camino terminó aquí.

Noya levantó lentamente la mano y la presionó suavemente contra la piedra.

Al momento siguiente, la piedra comenzó a parpadear irregularmente y luego desapareció.

Magia de ilusión.

Y además, magia de ilusión de alto nivel... Leon ni siquiera se había dado cuenta. Pensó que podría haber algún interruptor oculto en la piedra.



Detrás de la roca ilusoria había un túnel.

Sus dos hijas entraron y León las siguió de cerca.

Una vez que todos estuvieron dentro, la piedra reapareció.

Sus pasos resonaron en el oscuro túnel. Noya se agachó, cogió una antorcha de la esquina y la encendió con fuego de dragón.

El fuego iluminó el camino que teníamos delante.

León se sorprendió un poco.

El atributo elemental de Noya era el mismo que el suyo: el rayo.

Aunque era común que las personas aprendieran una magia elemental secundaria más tarde en la vida, normalmente llevaba mucho más tiempo dominarla.

Pero el control preciso de Noya sobre los elementos del fuego estaba mucho más allá de lo que alguien de su edad debería ser capaz de hacer.

León pensó: *Parece que el estudiante superdotado no ha cambiado ni un ápice.*

—Sigamos adelante—la voz de Noya interrumpió los pensamientos de León.

"Está bien."

Los tres pasaron por el túnel, que terminaba en una escalera de caracol que conducía al subsuelo.

Bajando las escaleras, llegaron a un espacio subterráneo bien diseñado.

Noya colocó la antorcha al lado de una puerta de madera, luego extendió la mano y empujó la puerta para abrirla.

Al sonido de la puerta, una voz alegre idéntica a la de Noya sonó desde adentro:

"Hermana, Xiaoguang, ¡por fin has vuelto!"

¿Qué encontraste esta vez?

"Mamá sigue igual y he estado haciéndole compañía y charlando con ella".

"Hermana, quiero un bistec, ¿puedes prepararme un poco más tarde? ¡¿Papá, papi?!"

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan

